

INTRODUCCION

El desarrollo de diferentes formaciones sobre metodologías activas y el contacto con docentes de diferentes lugares y con distintos niveles de acercamiento al ABP me han dado la idea de crear esta página, o guía, que pueda ayudar a los docentes a conocer y comprender el aprendizaje por proyectos.

Contiene, como se puede comprobar en el índice, información general sobre qué es el ABP, para qué se debe utilizar, cómo diseñarlo, qué tipos de ABP podemos encontrarnos y desarrollar, dudas y certezas, documentos y recursos de interés, conclusiones con un resumen de cómo aplicarlo y ponerlo en marcha y un formulario de contacto por si surgen dudas o hay sugerencias para mejorar la página.

Espero que sea útil.

QUÉ ES ABP

El Aprendizaje Basado en Proyectos, el ABP, es una metodología que permite al alumnado aprender de manera activa utilizando el pensamiento crítico, el trabajo en equipo y la capacidad comunicativa. En definitiva, es una metodología que hace más competente al alumnado al aprender de manera más autónoma y crítica.

El ABP permite al alumnado aplicar conocimientos y competencias mediante el desarrollo de proyectos que den respuesta a problemas o retos que estén, lo más cercanos posible, a la vida real

Por otra parte, el desarrollo del ABP necesita de otras metodologías o estrategias de aprendizaje como el aprendizaje cooperativo, la gamificación, el design thinking, el aprendizaje-servicio que complementan y mejoran el diseño, la motivación del alumnado, el trabajo en el aula y la evaluación.

Podemos considerar como ABP aquella secuencia de aprendizaje que contenga estos elementos:

- **un producto final**
- **actividades intermedias**
- **evaluación formativa, continua y coherente**
- **relación con el currículo**
- **difusión**

Os dejo algunos vídeos que pueden darnos algunas pistas interesantes:

Las claves para el diseño de proyectos de aprendizaje son tres:

- **RELACIÓN DE ELEMENTOS CURRICULARES**



Esta clave permite tanto dar sustento normativo a nuestros proyectos como diseñar escenarios y actividades de aprendizaje a través de la concreción de los criterios de evaluación. De esa forma estaremos desarrollando y evaluando las competencias relacionadas con los criterios utilizados en el propio proyecto

- MOTIVACIÓN DEL ALUMNADO



Aunque utilicemos el currículo como base, debemos conocer los intereses de nuestro alumnado para plantearles proyectos cercanos a los mismos y preguntas motor que los reten y los emocionen.

- PRODUCTO FINAL

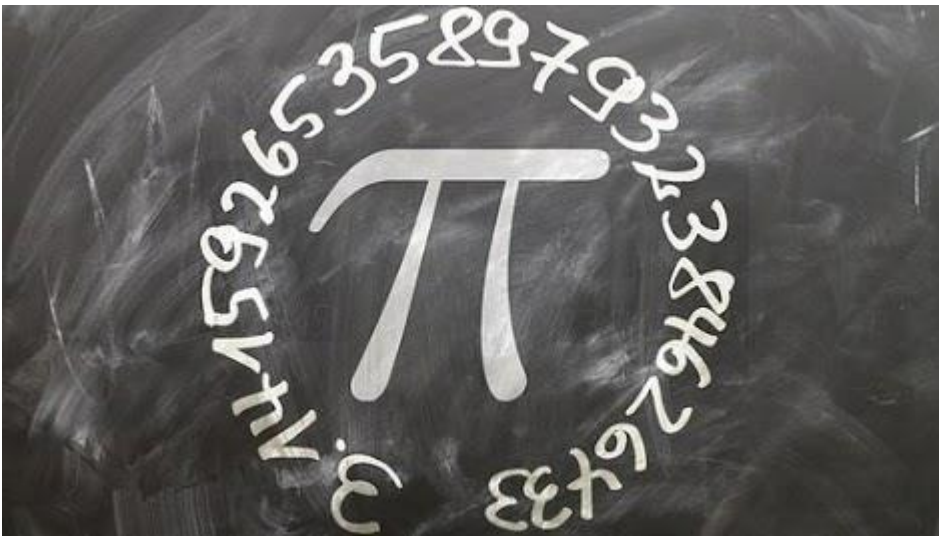


Un buen producto final conseguido mediante el aprendizaje provocado por el proceso del proyecto es fundamental para el éxito del proyecto. No es lo más importante, pero ayuda en la motivación y el aprendizaje del alumnado. Es fundamental la explicación de los conseguido para asentar el propio aprendizaje



Proyectos de docente o materia

Son proyectos pensados para una materia o asignatura, normalmente desarrollados por docentes de manera individual. Necesitan diseño, pero no coordinación. Pueden ser proyectos de poca duración, casi equiparables a unidades didácticas o de más duración englobando diferentes unidades o contenidos.



Proyectos de departamento

Son proyectos diseñados por un departamento didáctico. Pueden diseñarse sólo para un nivel o para varios y necesita la coordinación de los miembros del departamento



Proyectos de área

Son proyectos de varias materias y departamentos (secundaria) o materias (primaria). Necesita una gran coordinación tanto en el diseño inicial como en su desarrollo.



Proyectos de equipo docente

Son proyectos para un grupo determinado y que necesita coordinar a los miembros del equipo docente de manera continuada.



Proyectos de nivel

Son proyectos para los mismos cursos de un nivel educativo y pueden ser tanto de una sólo materia como de varias. Necesitan un diseño muy detallado y una coordinación continua desde sus diseño hasta su desarrollo en el aula.



Proyectos de etapa o ciclo

Son proyectos muy complejos y también pueden ser de un sola materia o de varias o de un sólo departamento o de varios. Su buen diseño y su coordinación continua son imprescindibles.



Proyectos de centro

Podemos decir que es el tipo de proyecto más complejo puesto que supone implicar a todo el centro (materias, áreas, ciclos o niveles, etc.) en un proyecto común. Necesita, sobre todo, un diseño muy detallado desde el principio y una coordinación continua.



Proyectos mensuales

Suelen ser proyectos de materia o docente, porque proyectos de tan corta duración no suelen ser rentables para proyectos de más calado debido a la necesaria coordinación si es de otro tipo (de departamento, de nivel, de ciclo o de centro).

Lo que también es cierto es que si el centro adquiere la costumbre de desarrollar proyectos de aprendizaje puede ser una buena opción.



Proyectos trimestrales

Este tipo de proyectos suelen ser de más calado y, aunque pueden ser de docente o materia, suelen ser proyectos más transversales y complejos. Necesitan un diseño detallado y una coordinación continua.



Proyectos anuales

Pueden plantearse como centro de interés del centro, el equipo docente, el departamento o el ciclo y pueden desarrollarse en el aula de manera continua o de forma intermitente, dependiendo de las decisiones que se tomen en su diseño inicial.

Como podemos observar hay infinidad de variables, desde proyectos de un sólo docente para un solo curso y planteado como una especie de unidad didáctica, hasta proyectos de centro que se desarrollen durante todo un curso. Por eso, lo fundamental es la decisión de qué modelo seguir, el diseño de los proyectos y crear momentos y espacios de coordinación.

EVALUACION

La evaluación es el elemento clave del aprendizaje y por eso es fundamental plantearse cómo evaluar si desarrollamos proyectos de aprendizaje. Para ello, debemos tener en cuenta el concepto, el objetivo, la coherencia y los instrumentos de la evaluación.

Evaluar es valorar, no calificar. La calificación es sólo una convención para informar sobre la situación en un momento determinado del proceso de aprendizaje y la valoración nos sitúa en perspectiva para ver la evolución del alumnado durante ese proceso para poder mejorar su aprendizaje. La calificación es sólo la meta y la valoración es todo el proceso. Además, la calificación es categórica y puntual y la valoración es formativa y continua. Por otra parte, como el diseño de los proyectos deben ser curriculares, la evaluación se hace mucho más criterial que en las metodologías más convencionales.

Trasladando ese concepto de evaluación como valoración al ABP, nos encontramos que es una metodología que permite de manera muy fácil valorar el proceso de aprendizaje del alumnado gracias a la observación continua de su trabajo, la recogida abundante de datos de sus tareas y la orientación para la mejora de su aprendizaje.

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo de la evaluación no puede ser una nota, una calificación, sino conseguir el mayor y mejor aprendizaje posible en el alumnado. Por eso, la evaluación es sí misma es aprendizaje. Sirve, o debe servir, para aprender, no sólo para clasificar y calificar

El ABP promueve el aprendizaje activo y desarrolla las competencias del alumnado. Por ello, la evaluación debe ser también activa, formativa, continua y contextualizada. No puede ser sólo una evaluación de contenidos, sino de cómo el alumnado es capaz de utilizarlos de manera autónoma para resolver retos y problemas. Además, el trabajo del ABP en el aula, permite la recogida frecuente de datos de aprendizaje que ayudan a ir valorando de manera continua y formativa la evolución del aprendizaje del alumnado. En este sentido, es verdad que en la práctica existe una dificultad importante: cómo valorar el trabajo individual y el global. Para ello, existen algunas estrategias que pueden resolver esta duda permanente:

- usar estrategias de trabajo cooperativo que ayudan a que el alumnado vaya asumiendo la interdependencia positiva y la responsabilidad grupal con lo que las diferencias entre lo individual y lo grupal se difuminan hasta desaparecer. Pero, mientras este proceso se va consolidando, también podemos diferenciar tareas individuales y tareas de grupos con lo que podemos ser más objetivos y justos en la valoración de los dos elementos.
- usar instrumentos de evaluación que diferencien estas dos valoraciones, como son las rúbricas, los portfolios o las dianas de evaluación.

Los instrumentos de evaluación deben ser variados y coherentes con el proceso de trabajo y el aprendizaje del alumnado

Como hemos visto, hay una gran variedad de modelos o tipos de desarrollo del ABP. Por ello, también puede haber diferentes modelos de evaluación. Así, por ejemplo, si desarrollamos proyectos interdisciplinarios o de centro, podemos encontrarnos con dos circunstancias:

- cada materia participante evalúa a su alumnado con el trabajo realizado en ella para colaborar con el proyecto común y, además, valora el resultado final de éste. Este es la opción más lógica y lo que más frecuentemente se realiza en este tipo de proyectos.
- lo mismo que en la anterior opción, pero sin valorar el proyecto común.
- sólo se valora el proyecto común.

Como siempre, todo esto depende de los tres elementos clave: la decisión que se tome sobre el modelo o modelos de ABP que se van a desarrollar, el diseño que se haga y la coordinación que se consiga.